

# Año 1. Número 1. “Después de media noche...”

## PERIÓDICO ANARQUISTA INSURRECCIONAL DE AGITACIÓN POR LA ACCIÓN

México, Distrito Federal. Catorce horas del día veintiocho de agosto de dos mil catorce.

En la noche y madrugada de los días 25 y 26 de agosto de dos mil catorce, EL COMANDO FEMINISTA INFORMAL DE ACCIÓN ANTIAUTORITARIA, (COFIAA), colocó cinco artefactos explosivos.

El primero de ellos en una oficina de atención ciudadana de la VI legislatura de la asamblea del distrito federal. (Bueno, de alguna manera había que pedir la ‘atención ciudadana’ que no nos dieron por ejemplo cuando dijimos NO a los tres pesos más en el metro, o cuando pedimos la derogación del delito de ataques a la paz pública). Este efectivamente explotó.

El segundo en la iglesia de Loreto en el centro histórico de la ciudad de México. En realidad, pretendíamos ponerla en la catedral ubicada en la plaza constitución, porque ¿recuerdan?, la primera piedra de la Catedral fue colocada por Hernán Cortes en 1524 en un acto de gran significado simbólico utilizando en su construcción las piedras que habían formado parte del Templo Mayor de la Gran Tenochtitlan hasta antes de su destrucción. Símbolo de la colonización, racismo y devastación que desde entonces venimos cargando en nuestras espaldas. Sin embargo, al llegar, vimos a trabajadoras de la limpieza barriendo. Y dado que amamos la vida, y dado que nosotras mismas somos trabajadoras, desistimos de nuestra idea original. Entonces dimos la vuelta y la colocamos en la iglesia de Loreto que está ubicada en un lugar menos concurrido por las noches. Sobre este, nuestras fuentes nos revelan que fue encontrado y desactivado antes de hacer explosión. Bueno. Vamos una y una. Empates.

LOS OTROS TRES HARÁN EXPLOSIÓN EN LAS PRÓXIMAS SETENTA Y DOS HORAS. ¿Dónde estarán?

Acciones todas que reivindicamos y CONTINUAREMOS, simplemente,

### I. PORQUE LA VIDA ES ASÍ, NO LA INVENTAMOS NOSOTRAS

Cada noche, apagadas las luces, nosotras charlamos durante horas tratando de averiguar ¿Cómo es posible que tantos seres humanos aguante calladamente a veces a un solo tirano, que no tiene más poder que el que le damos, que no tiene más capacidad de dañarnos sino en cuanto nosotras tenemos capacidad de aguantarlo? ¿Por qué le servimos voluntariamente?

Y si el que tanto nos domina no tiene más que dos ojos, dos manos, un cuerpo, y no tiene absolutamente ninguna ventaja más que la que nosotras mismas le concedemos para que nos destruya. ¿De dónde habrá sacado tantos ojos para espiarnos si no es que nosotras mismas no se los dimos? ¿De dónde saca tantas manos para golpearnos sino las ha tomado de nosotras mismas?

¿Por qué? ¿Por fuerza? ¿Por autoengaño? ¿Por temor? ¿Por cobardía? ¿? Así, de siglo en siglo, el tirano esclaviza a unos por medio de otros y es guardado por aquellos de quienes debería guardarse.

Pero CREEMOS que para liberarse del tirano no hace falta más que quererlo y recuperar un poco de voluntad y creatividad. Por eso estamos aquí. Porque ya no serviremos más. Porque ahora el monstruo ha dejado de ser monstruo para tomar la simple y terrenal forma humana. Ahora sabemos que el tirano moderno se despliega en un holograma de tres cabezas: capital, dios, estado. Y ahora sabemos también que,

### II. EL CAPITAL TIENE UNA SOLA CARA: LA DEL PATRÓN Y SU LEY DE EXPLOTACIÓN

La historia del desarrollo capitalista se encuentra en un momento de ruptura en el que la conformación geográfica de poder está cambiando a gran velocidad. A esta situación se le han dado varios nombres de acuerdo con la ideología política al uso: crisis civilizatoria, crisis epocal, punto de inflexión, etcétera. Como sea, esta es la primera vez en la historia del capitalismo en que este desastre de sobreacumulación, devastación ambiental y producción de la pobreza tiene alcances realmente mundiales. ¿Cuáles son los rasgos de esta encrucijada?, y sobretodo, ¿QUÉ HORIZONTES DE POSIBILIDAD DE ACCIÓN LIBERTARIA NOS ABRE?

Nosotras, hijas como somos de nuestro siglo, asistimos a este cambio asombradas ante las posibilidades de acción que nos brinda. El estado previo del capitalismo monopolístico continúa su proceso de apertura y reajuste en una competencia violentísima: vemos que los buitres se están comiendo entre ellos, pues. Violencia entre clases capitalistas locales, Violencia entre éstas y las transnacionales, Violencia por aquí. Violencia por allá. Violencia capitalista. Tendencias varias disputándose la dirección de la explotación: neokeynesianos, neofascistas, neocolonialistas (como si el colonialismo alguna vez hubiera terminado), etcétera.

Para algunos, el nuevo hegemón se está desplazando hacia Asia oriental. Como nosotras no somos brujas, no podemos adivinarlo precisamente porque el tiempo de crisis abre un abanico de posibilidades. Lo que sí sabemos es que el desarrollo geográfico desigual y la competencia entre estados son un aspecto fundamental en lo que puede venir. Y lo que también nos ha quedado claro (a punta de chicote), es la parte que nos ha tocado: el otorgamiento de poder a la forma más cambiante y dinámica del capital—capital dinerario— para destinar estos recursos mundialmente por medio de mercados electrónicos, lo ha llevado, en algunas zonas, a la desindustrialización en regiones medulares tradicionales y, en otras, a nuevas formas de industrialización ultra-opresiva, así como a extracciones de materia prima agrícola y recursos naturales.

Esto último no es más que el proceso de acumulación originaria, que no ha terminado aún, dicen unos. Acumulación por desposesión, dicen otros. Pero Nosotras, que no apelamos a eufemismos técnicos, decimos que se trata simple y llanamente del robo violento del mundo que está en la base del capital. O si no, ¿De qué otra forma se ha hecho el capitalista con su capital? ¿Con... su trabajo? ¡Ja! si lo único que saben hacer es arrebatar violentamente el sudor ajeno. Eso sí, hay que reconocer su tesón, porque para hacerlo nunca han escatimado en medios: reparten sangre, fuego, hambre, muerte, devastación ambiental. Millones de vidas humanas y no humanas arrebató y sigue arrebatando este proceso nomás en este continente.

Dice una compañera que en este proceso aparecen, sin disimulo, la violencia, el engaño, la opresión y la rapiña. Y que por eso cuesta trabajo descubrir las leyes severas del proceso económico en esta confusión de actos políticos de violencia, y en medio de esta lucha de fuerzas. Y así nos tocó vivir: Vivimos en un escenario que incluye la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas, la destrucción de toda forma no capitalista de producción, la transformación por la amenaza y la violencia de nuestra fuerza de trabajo y de nuestros cuerpos en mercancías, los procesos de apropiación de los recursos naturales, la usura.

¿Qué otra cosa sino robo con lujo de violencia es la “reforma energética” y el cheque en blanco a las transnacionales mineras y extractivas en general para que destrocen cuanto se les antoje para perpetrar su asalto a la naturaleza? El fracking es una condena a muerte para comunidades enteras, ¿Quién responderá por esas vidas? El río Sonora está envenenado. ¿Quién es el responsable?

Alguien va a respondernos, pero NOSOTRAS decimos que NO será ‘el estado abstracto’ el que nos responda, porque NO es el ‘estado abstracto’ el que devasta. Son seres humanos concretos, cuyos nombres y apellidos conocemos muy bien, y adivinen qué... **TODOS—SON—PERFECTAMENTE—MORTALES.**

El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al poner las condiciones para la producción y reproducción de este ciclo. ¿Acaso no allanaron el camino para lograr este timo con una antesala que incluía un menú que debimos tragar todos quienes quisimos oponérsles que incluía criminalización de la protesta, tortura, endurecimiento de los códigos penales, cárceles llenas de presos? ¿O quiénes están en las cárceles? ¿Los burgueses ladrones? ¿Los curas pederastas y timadores? ¿Los jueces verdugos? ¡No! en las cárceles estamos las excluidas y nuestros hijos, y nuestros hermanos y nuestros padres. Estamos las que luchamos en las calles y nuestras hijas y nuestras madres y nuestras amigas.

Dice un compañero que el torturador no se redime ni siquiera suicidándose, pero algo es algo ¿no? ...

### III. ACERCA DE LA TEORÍA DE LAS PIEDRAS

Y ante esto ¿Dónde están los seres humanos? ¿Dónde? Todo esto ocurre a plena luz del día. La tortura, la cárcel, el robo y la devastación están ahí, ante los ojos de quien quiera ver. Pero ¿quién quiere ver? ¿Quién? Algunos le llaman a este fenómeno ovejuno la ‘servidumbre voluntaria’, otros le llaman ‘la construcción de la hegemonía’, otros más audaces le llaman ‘el fenómeno antropológico de la pinche gente pendeja de mierda’. Nosotras les llamamos modestamente ‘las piedras’:

La mercancía es como medusa que convierte a quienes la miran en piedras. Y luego las usa para edificar sus fábricas, sus cárceles, sus manicomios, sus cementerios, sus juzgados, sus iglesias, sus cuarteles, sus fronteras.

La misma compañera que citamos arriba dice que lo que pasa es que desde el siglo XIX, la burguesía ha tomado conciencia de que el horror original del simple robo, con el que siglos antes hicieron posible “la acumulación originaria de capital” y que posibilitó toda acumulación posterior, debía repetirse una y otra vez, so pena de que el motor de la acumulación súbitamente se detuviera. No sabemos si esta compañera tiene razón, porque no tenemos el don de la telepatía para saber lo que la burguesía piensa. Lo que sí sabemos es que la ley general de la acumulación del capital cercena y mutila grandes sectores de la sociedad condenándolos al dolor y la muerte a través del desempleo y la miseria para garantizar la apropiación de ganancias extraordinarias.

Nosotras llevamos en nuestros cuerpos las marcas de ese horror repitiéndose una y otra vez. Una y otra vez. Horror que sigue ocurriendo, ahora mismo, y de manera cada vez más violenta.

La agresión exitosa en contra de la clase trabajadora y de sus instituciones políticas, al desplazar los excedentes de la fuerza laboral global, tecnificando el proceso productivo para prescindir de ésta y así acrecentar la ganancia se ha traducido en una disminución del salario global y la creación de una reserva de mano de obra disponible cada—vez—más—numerosa que vive bajo condiciones marginales y ultra marginales, sobre todo en el contexto urbano. Estas condiciones varían de manera considerable, dependiendo del territorio geográfico del mundo en el que una habite. Pero aún con cambios de grado, vemos que el capital excedente y el de la mano de obra existen de manera paralela, sin encontrar aparentemente la forma de unirse en medio del inmenso sufrimiento humano.

Nos contaba un compa que el problema central por abordar es lo suficientemente claro. El crecimiento compuesto continuo **NO ES POSIBLE** y los problemas que han ocupado al mundo estos últimos treinta años, son signo de que está apareciendo un límite a la continua acumulación de capital, situación que no puede superarse de no ser por las ficciones creadas que no perduran.

(¡Ah pero que eso sí, cómo estorban! Ora nos vienen con que si el estado plurinacional, que si el socialismo del siglo XXI, que si la cuotas de género, que si la democracia participativa, esperen ... ¿que no la democracia por sí misma debería ser participativa? ¿?)

Pero si la clase capitalista ha logrado reproducir su poder en nombre de un sinnúmero de dificultades económicas, sociales, políticas, geopolíticas y ambientales ha sido a costa la entrega por parte de la mayor parte de las personas del fruto de su trabajo, así como de la condena del mundo a la devastación ambiental. Y el único “intercambio de equivalentes” que ha obtenido la mayor parte de la población mundial es la hambruna para muchos de los que ya se encuentran luchando para sobrevivir con lo mínimo. Lograr esta situación ha requerido más represión penal en forma de criminalización de la protesta global, y terrorismo de estado para calmar la “intranquilidad”.

(Por cierto, ya viene su teatro anual del informe presidencial... Señor ¿Quiere un informe tranquilo con un escenario como este? Eso ya lo veremos. Pero téngalo claro: Las anarquistas no negociamos, no nos vendemos, no actuamos en sus márgenes espaciales ni temporales)

Nosotras creemos que las desigualdades aumentarán (aún más). Pero mucho de esto es impredecible y ya que los espacios de la economía global son variables, y la incertidumbre se intensifica en tiempos de crisis. Así, surgen todo tipo de posibilidades concretas para que los movimientos desafíen la reproducción de un poder de clase ya desestabilizado. Después de todo, decir que la clase capitalista y el capitalismo han logrado sobrevivir HASTA AHORA, no es lo mismo que decir que están predestinados a hacerlo, ni tampoco significa que su carácter futuro ya esté dado. Nosotras pensamos que las crisis son momentos de paradojas y posibilidades.

#### IV. ¿PUEDE ALGUIEN VERLO? ¿HAY ALGUIEN AHÍ? ¡EY, TENEMOS UNA GUERRA QUE PELEAR!

La historia del siglo XXI permanece como una carta abierta, que comienza precisamente con esta crisis capitalista mundial. Solamente la acción —o la sumisión, elija usted— planetaria definirán su contenido. Nosotras decidimos actuar. Y caminando nos encontramos. Y aquí andamos. El caso es que vemos que el capitalismo está llevando la historia de nuestro tiempo hacia la reedición pero ahora a—nivel—planetaria del ambiente que vivió Europa Occidental en 1848. Interesante, ¿no?

Alguien nos dijo que las clases sólo lo son en tanto que luchan. Y que la solución estaba en expropiar los medios de producción. Nosotras, antes proletarias, ahora nos vemos convertidas en excluidas. Hoy día, el que tiene la oportunidad de vender su fuerza de trabajo es “afortunado” —al menos tiene tortillas y frijoles asegurados para reproducir su vida y pagar los tres pesos más que cuesta el metro por viaje para ir a su jale—. Actualmente, en una situación en la que la clase obrera se ha pulverizado, porque la producción se ha pulverizado, no existe la posibilidad de utilización de los denominados medios de producción que se deberían expropiar. ¿Qué somos ahora entonces? ¿Qué nuevo tapete podrán sobre nuestros cuerpos? Desclasadas, excluidas, desmembradas, violadas, negadas por completo.

Detrás de nuestra ventana vemos pasar la mañana, en la espera de la noche... la media noche. Finalmente, parece que tenía razón el señor blanquito que decía que las lechuzas sólo vuelan por las noches.

Pero fíjense ustedes que los estudios más ‘optimistas’ dicen que en nuestra misma situación se encuentran un tercio de la población mundial (la mayor parte jóvenes) viviendo en la ultra miseria. Pero estudios mejor documentados nos cuentan ya como las cuatro quintas partes de la población urbana mundial. ¡¿CUATRO QUINTAS PARTES?! y entonces, ¿Por qué cuatro quintas partes hemos de vivir como una quinta parte necesita que vivamos para continuar con su acumulación y devastación? ¡Si las y los excluidos somos más! ...

Y si los patrones, los sacerdotes y los jueces, aún con todos sus fantasmas y verdugos detrás, al igual que nosotras, tienen todos solamente dos manos, dos piernas, dos ojos, y son tan mortales que no sobrevivirían al plomo de un balazo en la frente, (esto no aplica para los jugadores de fútbol. Esos han probado poseer la capacidad de sobrevivir a una buena bala en la sien y a quema choya) ¿Por qué seguir sirviéndoles? ¿Por qué seguir poniendo a su servicio nuestros cuerpos, nuestro sudor, nuestros vientres, nuestros hijos? Quienes queremos otro mundo, tenemos aquí un horizonte de posibilidades en tránsito.

Nosotras no somos piedras. Somos personas comunes, con gustos comunes. Somos la señora que se sentó junto a usted hoy en el metro, y la chica que le vendió su torta de tamal en la mañana. Somos la cajera que lo atendió en el súper, y la recepcionista que lo atendió cuando fue al dentista. Somos la maestra de sus hijos en el preescolar, y la estudiante de secundaria que aún no aprende a leer bien. Somos la ama de casa y la madre soltera. La tía, la hermana, la madre de alguien. Como a usted, a nosotras también nos gusta ir al cine y nos gustan los helados. Nos gusta cuando llueve, y la brisa fresca de la mañana. Siempre andamos al acecho de un lugar vacío en los micros y estacionamientos. Festejamos con alegría nuestros cumpleaños porque es un verdadero reto mantenerse viva en medio de esta catástrofe.

Sólo que un día caímos en la cuenta de que sólo como poder de mando el capital puede destruir y de hecho destruye el sudor y cuerpos humanos, tornándolos en mercancías, y por este prodigio vuelve lo vivo en muerto. Entonces, nosotras, pensado que estábamos vivas, en realidad estábamos—siendo—muertas. Nos mataron una vez al nacer, y nos siguieron matando cada amanecer, a veces con violencia, a veces con discursos, a veces con espectáculos, fantasmas y ficciones.

Rebeldes de la vida. Eso somos. Allí donde todo el sentido de la vida moderna con sus fantasmas y hologramas se precipita hacia el abismo de la tiranía del valor y se empeña en convertirnos en mercancías, nosotras recuperamos nuestra subjetividad, nosotras concretamos nuestras singularidades humanas.

## V. NO ESTAMOS TRISTES, NO ES NUESTRO LLANTO, ES EL HUMO DEL CIGARRILLO QUE NOS HACE LLORAR

Sólo nos queda la posibilidad de pasar a través de una dramática realidad de destruir... para vivir. Porque en la vitalidad del trabajo social, el trabajo vivo se muestra destructivo. Nos queda ser el conflicto permanente. Nos queda el ataque entendido como cualquier manifestación concreta de rechazo a compromisos y mediaciones con el poder que se combate.

¿Ataque? ¿Dónde? Bueno, para salir de su crisis, los capitalistas precisan seguir perpetrando su robo original. Cortaremos el ciclo desde allí. Sabotaremos sus planes. Estaremos esperándolos en cualquier construcción de megaproyectos, en cualquier carretera que los suministra.

Después necesitan convertir su robo en mercancía con nuestro sudor acumulado. Cortaremos el ciclo desde allí. Sabotaremos sus planes. Nos negaremos a entregarles nuestro sudor. Y los esperaremos en cualquier fábrica, cualquier outsourcing, cualquier centro de explotación.

Después, necesita hacer circular esas mercancías y reconvertirlas en dinero, robando en ese acto más de nuestro trabajo social. Cortaremos el ciclo desde allí. Sabotaremos sus planes. Nos negaremos a ser presas de su sociedad de consumo, y enseñaremos a nuestros hijos a no serlo. Y los estaremos esperando en cualquier supermercado, en cualquier parabisas, en cualquier tienda. ¿Sabe usted que las mercancías no llegan al mercado solas? 'Alguien', 'en algún momento', las lleva.

Luego, el capital, convertido en dinero, precisa circular de nuevo, acumularse. Romperemos el ciclo desde allí. Los estaremos esperando, en cualquier banco, en cualquier camión de traslado de valores para destruirlo.

Y todo esto requiere de burócratas, secretarios, procuradores, jueces, policías, militares, intelectuales orgánicos, periodistas timadores, sacerdotes, y demás medios que reproducen el holograma del ciclo. Romperemos el ciclo desde allí. No creeremos más en sus fantasmas y enseñaremos a nuestros hijos a no hacerlo. Y los estaremos esperando, en cualquier oficina, en cualquier caseta, en cualquier búnker, en cualquier módulo, en cualquier operativo, en cualquier locación, en cualquier misa.

Listo. ¡Es tan fácil cortar el ciclo porque el ciclo es en realidad tan frágil! Requiere de un número infinito de pequeñas acciones coordinadas para realizarse. Requiere de la sumisión y cooperación de todas y todos. Por eso, para sabotearlo, basta un poco de voluntad y creatividad. No hay acciones pequeñas. El océano está hecho de gotas de agua. Y sólo el agua da la vida.

...La verdad enfática del gesto en las grandes circunstancias de la vida.

En nuestro caso, y en esta ocasión, decidimos romper el ciclo en dos símbolos nodales de autoridad: el estado y la iglesia. Allí donde el estado es la guerra permanente, nosotras seremos la conflictividad permanente. Allí donde la iglesia está edificada a base de nuestra sangre indígena y propaga sumisión, nosotras seremos libres.

Y ¿quién nos lo podría reprochar? ¿Los infelices que viven de explotar y torturar? ¿Los curas pederastas? Si ellos no reparan en medios ¿Por qué nosotras sí? ¡Si es nuestra vida y la de nuestros hijos la que está en juego!

Sabemos que el enemigo está difuminado en el territorio, pero nosotras también. Y que nosotras somos mortales, pero el enemigo también. Unos cables, un buen envase, unos polvos, y ya está. Cosas todas que puede usted encontrar en cualquier tlapalería de la esquina. 0 en cualquier supermercado. 0 en cualquier casa.

Dios, el estado y la humanidad no han basado su causa en Nada, en nada que no sea ellos mismos.

Es todo por ahora. Pronto sabrán más de nosotras. Para terminar, tal como escuchamos juntos en los sonidos de las fiestas en el barrio: un saludo para las y los compañeros, en esta su semana, a quienes hemos aprendido a abrazar en la ausencia, simplemente sabiendo que el afín existe. Ya verán compañeras, ya verán compañeros, destruiremos esos muros. (Leer este último párrafo a ritmo de charanga). Acá estamos **COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS...** La lucha es también por ustedes. En el camino andamos.

¡Yo no vivo para realizar una vocación, al igual que la flor no nace y exhala perfume por deber!

**LUPE LA CAMELINA**

**POR LA CÉLULA POR AFINIDAD DE DIFUSIÓN DEL**

**COMANDO FEMINISTA INFORMAL DE ACCIÓN ANTIAUTORITARIA (COFIAA)**

P.D. No se puede usted perder el número 2 de "Después de media noche... ",

En el que incluiremos las prometedoras secciones:

- I. Y SI DIOS REALMENTE EXISTE: HEMOS DE MATARLO;
- II. Y MIENTRAS TANTO, EN UN LEJANO LUGAR RETACADO DE NOPALES; y
- III. LA VIOLENCIA DE GÉNERO NO EXISTE PORQUE EL GÉNERO MISMO ES LA VIOLENCIA...

**Cada una con sus respectivas acciones destructivas de agitación por la acción, por supuesto. Esto apenas comienza. Ahora, silencio. La mañana está aquí y ahora. ¿Puede usted verla?**